

La Plataforma per la Defensa del Patrimoni Natural del Priorat (de ahora en adelante PDPNP) surge en año 1999 y se articula alrededor de un objetivo bastante concreto: la defensa del patrimonio natural frente a la amenaza que representan los más de 10 proyectos de centrales eólicas (CE) que, en aquel momento, planeaban sobre nuestras montañas más emblemáticas, el Montsant, la Mola o el Molló, y también sobre el resto. En concreto, la Serra Major del Montsant estaba directamente amenazada por más de un proyecto que habría llenado de aerogeneradores la cresta de la sierra con más valores naturales, culturales y paisajísticos de nuestra comarca y de las comarcas vecinas.

En el manifiesto fundacional de la PDPNP se resumen los objetivos de la entidad, que parten de esta realidad que la origina. Estos objetivos se pueden calificar de proteccionistas, conservacionistas, además de la etiqueta más general de ecologistas. Hay que señalar que en la gestación de la PDPNP jugó un papel importante el GEPEC (Grup d'Estudi i Protecció dels Ecosistemes del Camp) y, en especial, los socios del Priorato de este grupo. Este hecho contribuyó a resaltar los criterios más naturalistas al argumentar el porqué de la defensa de determinados espacios. En este sentido, se hace hincapié en la riqueza de la diversidad biológica de nuestras montañas, que acogen especies animales protegidas y en vías de extinción, sobre todo aves. Pero debemos dejar bien claro que este aspecto, aunque es muy importante, no es exclusivo en la exposición de los objetivos de la PDPNP que, de hecho, configuran un todo en el que se interrelacionan y se sustentan mutuamente los criterios naturalistas, culturales y paisajísticos y, sobretodo, su repercusión social. Estos planteamientos sirven para poner de manifiesto la relación que existe entre los valores intrínsecos de lo que se quiere proteger y su dimensión socioeconómica real a corto y a largo plazo. Esta dimensión es importante porque, desde los sectores favorables a la implantación indiscriminada de CE, se había presentado el supuesto beneficio económico como única razón decisoria, hasta el punto de crear expectativas completamente irracionales y convertirla en excluyente en relación a los otros criterios más directamente relacionados con la sostenibilidad.

En el manifiesto fundacional también hay un posicionamiento indiscutible a favor de las energías limpias. Todas las formas de energía renovable: la eólica también. Este posicionamiento se querrá ignorar desde la Administración y desde sectores de los promotores eólicos, en un intento de manipular nuestro mensaje, atribuyéndonos posiciones obstruccionistas en relación a cualquier desarrollo de esta energía. De hecho, lo que reclamamos en el manifiesto, de manera clara e indiscutible, es que la administración regule de forma adecuada la implantación de CE, con el fin de garantizar la compatibilidad del desarrollo de esta energía i la verdadera preservación de los espacios naturales.

La preservación en relación a determinadas actuaciones sobre el territorio también hay que promoverla a partir de unos criterios que, además de ser profundamente ecológicos y ecologistas en su planteamiento, vayan más allá de lo que popularmente se califica con estos objetivos. En este sentido, las implicaciones económicas que citábamos son especialmente relevantes en un proceso de desarrollo comarcal que sólo se ha iniciado, porque pueden favorecer o hipotecar en un plazo medio el modelo que se ha escogido para este proceso. Finalmente, por lo que se refiere a la dimensión económica, no podemos dejar de decir que la problemática del financiamiento de los municipios pequeños y de las comarcas como la nuestra es una de las razones que más han pesado, y pesan, para aceptar determinados proyectos agresivos: las compensaciones económicas que se pueden derivar —siempre convenientemente hinchadas— hacen de contrapeso a las carencias estructurales. Ocurrió ya con las nucleares, con los vertederos...

Todas estas consideraciones estarán presentes en el eje del discurso de la PDPNP. Por este motivo, cuando aparece el proyecto de central térmica de ciclo combinado de 1.600 Mw, que la multinacional ENRON quiere instalar en Móra la Nova, el análisis de la problemática que esto comportaría se incorpora a la tarea reivindicativa de la PDPNP. Y lo mismo ocurre en relación al PHN. La toma de posición será clara e inequívoca, al lado de las plataformas de más al sur. La PDPNP estará en todas las manifestaciones que se convoquen contra este plan que atenta contra la integridad del territorio.

La primera tarea de la PDPNP será recoger adhesiones que legitimen y den apoyo al movimiento. Las asociaciones del sector turístico de la comarca, sensibles a los valores que dan sentido a su existencia i al futuro del sector, se adhieren ya en el momento de la fundación. Los representantes más sensibilizados del sector del vino, que ven que su producto necesita un entorno bien conservado i respetado, también lo hacen. Los ayuntamientos con consistorios gobernados por independientes son los primeros en adherirse y en participar de manera activa en la PDPNP, pero no serán los únicos: todos los grupos políticos tendrán adheridos, de manera más abierta y más activa o de manera más matizada y más pasiva. Las adhesiones personales y de otras asociaciones culturales, cívicas, etc., también son bastante numerosas y no pararán de crecer. Podemos decir que la recepción social del movimiento es positiva. Pero, en general, en los primeros meses de vida de la PDPNP, la sociedad prioratina está a la expectativa porque desde la Generalitat se ha prometido una ley y un mapa que regule la implantación de la energía eólica. De hecho, mucha gente no se acaba de creer que «puedan» dar luz verde a ciertos proyectos absolutamente descabellados (molins al Montsant?, a la Mola? I ara! (¿Molinos en el Montsant?, ¿en la Mola? ¡Ni pensarlo!).

Sucesivamente van naciendo las otras plataformas territoriales de las comarcas del sur del Principado y, de manera natural y automática, se impone la articulación de una coordinadora que unifique esfuerzos. Junto con estas plataformas y el GEPEC, se elaborará un proyecto de mapa de zonificación del territorio que prevé los espacios que deben quedar excluidos de cualquier actuación que ponga en peligro su conservación y que hipoteque futuros proyectos de desarrollo sostenible. Este mapa intenta, a la vez, ofrecer zonas alternativas que, desde el punto de vista de la explotación de la energía eólica, puedan ser aptas para instalar centrales. Este mapa, consensado entre técnicos y la gente del territorio agrupada en las plataformas, se presenta a los diferentes estamentos de la administración. En diciembre de 1999 se hace una sesión de presentación al Consell Comarcal del Priorat. Ofrecemos el estudio y el mapa como alternativa al desbarajuste y la desinformación que existen y pedimos que el Consell los haga suyos. Ofrecemos y pedimos diálogo ya que la postura de los alcaldes que ven con buenos ojos instalar CE en el Montsant, la Figuera y en cualquier sitio es intransigente. En aquella ocasión no obtuvimos ninguna respuesta por parte del Consell Comarcal.

Pero se avanza a otros niveles. La presentación del mapa en algunos pueblos es bien recibida; en otros, la expectativa que mencionábamos no permite un interés que supere la indiferencia y en algunos nos será imposible el acceso a causa de presiones más o menos declaradas. Presentamos también nuestra alternativa a todos los grupos parlamentarios. Su recepción pone de manifiesto la seriedad del trabajo que se está haciendo desde las plataformas y esto contribuye a aumentar el prestigio de nuestro movimiento. ERC i IC-V nos apoyan desde el principio y, posteriormente, el PSC se añade en mayor o menor medida según el momento y el lugar. La tarea de la PDPNP también es hacer pedagogía y fomentar el debate. Así, por ejemplo, organizamos una primera mesa redonda en Reus, con todas las partes implicadas para que todas puedan expresar sus opiniones y argumentarlas. En esta ocasión, una vez más, se pone en evidencia la razón de peso y de fondo que sustenta la aceptación de determinadas instalaciones que ya citábamos con anterioridad: el beneficio económico que supuestamente debe paliar las carencias financieras de determinados ayuntamientos pequeños y desasistidos.

El Departament de Medi Ambient (DMA), ante el crecimiento del movimiento y el apoyo social, no acaba de hacer público su mapa ni la ley que, finalmente, decidirá convertir en un decreto, en un proceso totalmente contrario a lo que, en democracia, habría que esperar. Pero esta estrategia para evitar un debate necesario en el Parlamento, o en cualquier lugar, no conseguirá el resultado esperado.

Escrito por Roser Vernet

Sábado, 18 de Enero de 2003 11:23 - Actualizado Lunes, 14 de Marzo de 2011 11:54

Finalmente, justo antes del verano, el Departament de Medi Ambient presenta su proyecto de decreto y el mapa que debe regular la implantación de la energía eólica en Catalunya. La decepción es grande: todas las montañas del sur aparecen troceadas entre manchas de exclusión y manchas de permisión, sin orden ni concierto. O sí... , sospechosamente, las caprichosas manchas de permisión en ciertos espacios corresponden a proyectos que ya existen. Además, en relación al conjunto del Principado, si tenemos en cuenta que el 90% de proyectos se sitúan al sur, resulta que el nivel de protección es inversamente proporcional a la concentración de proyectos de centrales eólicas.

Mientras tanto, sin embargo, por el antiguo sistema de las filtraciones, sale a la luz un mapa elaborado por los técnicos del Departament de Medi Ambient y el de Cultura. Este mapa se parece mucho al que elaboramos desde la Coordinadora de Plataformes i el GEPEC. En la zonificación que se hace se demuestra que, para poder asegurar la producción energética prevista para el año 2010, a partir de la generación de las centrales eólicas, no es necesario poner ninguna central en ninguno de los espacios catalogados como PEIN (Pla d'Espais d'Interés Natural). ^[1] Esta filtración, comparada con el mapa oficial presentado, provoca un escándalo que se intenta ahogar desde la Administración. No obstante, las plataformas llevarán este mapa y la documentación adjunta a todos los grupos parlamentarios a fin de que, desde la cámara catalana, se pidan explicaciones al Departament de Medi Ambient. Cuando, finalmente, se convoca a la Coordinadora de Plataformes i el Gepec para presentarnos el proyecto de mapa oficial del Departament de Medi Ambient, expresamos nuestra decepción, nuestra preocupación y anunciamos movilizaciones. El otoño será caliente.

El otoño del año 2000 supone, desde todos los puntos de vista, un punto de inflexión en el desarrollo del movimiento. A la oposición a la patochada de mapa eólico y de decreto que lo acompaña y que da rango de ley a la discriminación de los futuros parques naturales de las comarcas del sur, se añade la oposición al proyecto de la térmica de ENRON, que se comienza a articular de manera clara. Esta oposición la encabeza la más reciente de las plataformas, la de la Ribera d'Ebre, que tiene su núcleo generador en Miravet i Benissanet, pero que en seguida se extenderá a toda la comarca, con la satisfacción evidente de las vecinas de Terra Alta i el Priorat.

Como ya hemos dicho, la PDPNP, en aquel momento, asume plenamente la reivindicación opositora a este proyecto de central térmica, y la Plataforma de la Terra Alta hace lo mismo. La experiencia de dichas plataformas eólicas sirve de modelo y representa un punto de apoyo a partir del cual la articulación de todo el movimiento conjunto no sólo se vuelve posible, sino que adquiere una fuerza y un impulso que sorprende a todos. Además, el movimiento de rechazo al Plan Hidrológico Nacional se consolida cada día que pasa de forma más clara y continuada. Todo esto produce efectos diversos que se retroalimentan entre ellos y tienen como consecuencia la movilización general que, sobre todo durante el primer trimestre de 2001, se vivió en nuestras comarcas y que sigue teniendo frentes abiertos.

Escrito por Roser Vernet

Sábado, 18 de Enero de 2003 11:23 - Actualizado Lunes, 14 de Marzo de 2011 11:54

Cada plataforma territorial hace su camino individual y, conjuntamente, se va definiendo la estrategia a seguir. Hemos dicho ya que en el seno de la PDPNP el debate interno concluye que la relación que existe entre todas las problemáticas que se presentan es más que evidente, ya que se trata de un conjunto de actuaciones que representan agresiones al territorio. Cuando hablamos de territorio, hablamos no sólo del espacio físico, sino del espacio social con el que podemos identificarnos en grados diversos y con implicaciones de todo tipo. Hablamos de paisaje y de la gente que a la vez vive y hace este paisaje. Del patrimonio cultural que de él se deriva y de la posibilidad de mantener una relación sostenible con el entorno, que genere riqueza sin dilapidar los recursos. Y todos estos proyectos concentrados ponen de manifiesto, también y sobre todo, un desconocimiento de la realidad de la dinámica presente de nuestras comarcas y un menosprecio absoluto de la voluntad popular que, de manera efectiva —aunque tal vez no siempre consciente ni bastante institucionalizada— ha iniciado unos modelos de desarrollo que la política que se esconde detrás de estas actuaciones contradice de forma flagrante. Porque hipoteca para siempre los recursos que posibilitan esta elección.

A partir de aquí, pues, el discurso se articula con este eje central: la elección del modelo de desarrollo. Pero el debate y la reflexión suscitados también servirán para poner sobre la mesa otras consideraciones no menos importantes ni de menor alcance sociopolítico. Las agresiones al territorio que nos amenazan, nos hacen ser conscientes de las que ya hemos recibido de manera directa, y de las que indirectamente padecemos a causa de la falta de planificación energética, hidráulica. A causa del desequilibrio territorial endémico, etc. Este desequilibrio pasa de ser sabido a ser denunciado. Y de la denuncia pasaremos, claro está, a la exigencia de reparación.

El ritmo de actividad del inicio del invierno de 2001 es frenético y alguna vez los acontecimientos parecen sobrepasarnos. Los medios de comunicación de ámbito general empiezan a hacerse eco de la triple problemática (PHN, mapa eólico, ENRON) y nuestra voz nunca había estado tan presente en todo tipo de forum. En nuestras tres comarcas en concreto, se empieza una campaña maratoniana de asambleas informativas. Somos conscientes de que este es el primer paso: informar a la gente, hacer aquello que la Administración se ha guardado mucho de hacer. Y hacerlo de forma clara, rigurosa e implicando a todos los sectores sociales que se quieran implicar, que serán, claro está, los más dinámicos. La nueva situación hace que los que hasta entonces eran indecisos salgan de su indiferencia o apatía y tomen posición al lado de las plataformas. En el caso del Priorat, casi la totalidad de las bodegas y cooperativas, con las respectivas denominaciones de origen al frente, se manifiestan públicamente con sendos manifiestos que reclaman el respeto al territorio y a la agricultura de calidad que se promueve como verdadera alternativa de progreso. En la Terra Alta también, y los equivalentes de la Ribera, es decir, el sector frutícola, harán lo mismo.

Durante los meses de diciembre y enero se dan charlas en los pueblos de las tres comarcas. Los puntos álgidos serán las asambleas de Falset, el 13 de enero: la primera que se hizo en una capital de comarca y en un pabellón deportivo que, para sorpresa de muchos, estaba a rebosar de gente.

Escrito por Roser Vernet

Sábado, 18 de Enero de 2003 11:23 - Actualizado Lunes, 14 de Marzo de 2011 11:54

A partir de aquí, el crescendo es imparable. Cada paso que avanzamos descoloca a la Administración que no para de meter la pata con declaraciones y contradicciones que no hacen otra cosa que poner de manifiesto el desconocimiento que tienen de la situación real de esta parte del país que olvida o agrede. Mucha gente se sorprende cuando miles y miles de alegaciones invaden la sede del Departament de Medi Ambient, en la Diagonal de Barcelona, mientras fuera se reparten folletos explicativos, avellanas y vino rancio a los coches que momentáneamente están parados por pancartas que hacen de semáforo y les anuncian que ya basta de ser agredidos; o cuando 25.000 personas salimos a la calle en Móra d'Ebre para reclamar «BASTA DE AGRESIONES AL TERRITORIO» —eslogan que hará fortuna y en cierta medida se convertirá en una divisa de los movimientos parecidos que han surgido por todo el país. Pero a muchos de los sorprendidos los tendremos al lado al cabo de pocas semanas en Barcelona, en la primera manifestación contra el PHN, el mapa eólico y ENRON. Y entre unos y otros conseguiremos que el 8 de marzo de 2001 el Parlamento vote en contra de tres proyectos de agresión. Este hecho provocará la retirada definitiva del proyecto de ENRON, la retirada del mapa eólico de Felip Puig y un rechazo unánime al PHN que Convergència i Unió romperá al cabo de poco tiempo en Madrid.

Mientras tanto, desde las plataformas, como decíamos, del sentimiento de agresión sale la reacción de defensa. El eslogan siguiente será, DEFENDAMOS EL TERRITORIO. Una inmensa pancarta se lo hará saber a Pujol cuando venga a Falses a inaugurar la Feria del Vino durante el mes de mayo. Y en todos los stands de las bodegas estará el eslogan y el logotipo de la PDPNP. Este salto cualitativo lógico marca las pautas de la evolución del proceso, porque esta defensa no se limitará a rechazar la agresión, sino que avanzará en positivo para crear un estado de opinión y unos mecanismos que impidan en el futuro que estas agresiones se reproduzcan.

En este sentido se debe entender todo el proceso que, en el Priorat, ha desembocado en el «Acuerdo comarcal sobre la implantación de la energía eólica en el Priorat», firmado por todas las fuerzas políticas y la PDPNP el mes de junio de 2001. Este acuerdo establece el número máximo de centrales eólicas y de aerogeneradores que podemos asumir —teniendo en cuenta que ya contamos con la central eólica más grande de toda Catalunya— y qué parte del territorio cedemos para este fin. El acuerdo del Priorato, sin embargo, es mucho más de lo que el título y la letra de su texto pueden reflejar. Es la concreción en un aspecto determinado, pero muy importante como este, de una voluntad de llevar a cabo este modelo de crecimiento realmente sostenible de cuya necesidad cada vez somos más conscientes. En los años sucesivos, la PDPNP ha velado y vela, a través de la comisión de seguimiento del Acuerdo y de las campañas de apoyo, para hacer cumplir lo que se consensuó entre todos.

Otro hito importante en todo el proceso, y una victoria clara, ha sido la creación del Parque Natural del Montsant, el 30 de abril de 2002. Pero somos conscientes de que todo no se acaba aquí. La toma de conciencia de la relación estrecha e indistinguible entre el respeto al medio ambiente y la elección de unos modelos determinados de desarrollo es una tarea larga y lenta, pero el camino se ha iniciado. Y la PDPNP sigue contribuyendo a esta tarea organizando periódicamente charlas y debates, editando una hoja informativa, ALVENT, y participando en todos los foros que, dentro y fuera de la comarca, debaten los temas que nos afectan.

Con motivo del tercer aniversario se organizó una jornada entera con la exposición, La Plataforma del Priorat: 3 años en defensa del territorio

Plataforma per la defensa del patrimoni natural del Priorat, cuatro años en defensa del territorio: análisis

Escrito por Roser Vernet

Sábado, 18 de Enero de 2003 11:23 - Actualizado Lunes, 14 de Marzo de 2011 11:54

(La Plataforma del Priorat: 3 años en defensa del territorio); la mesa redonda De la defensa del territori als models de desenvolupament (De la defensa del territorio a los modelos de desarrollo), en la que participaron representantes de todos los sectores socioeconómicos de la comarca, y la edición del vídeo Lo sud diu prou! (¡El sur dice basta!), que recoge los hitos más importantes de las movilizaciones del año 2001.

Junto con las otras plataformas i el GEPEC continuaremos proponiendo el diálogo con el Departament de Medi Ambient y cuando éste cambia de manos y Espadaler sustituye a Puig, volvemos a proponer conversaciones con el fin de re-plantear el mapa eólico que, en su segunda versión, se había presentado a información pública el último día de julio de 2001 y estaba pendiente de ser ratificado. Así, el año 2002 iniciamos conversaciones para consensuar proyectos que sean poco conflictivos. Cuando parece que hemos llegado a un preacuerdo que asegura las previsiones de producción energética renovable para el año 2010 hechas por la Generalitat, todo se esfuma y el día 11 de junio de 2002 sale el decreto definitivo que difiere muy poco del mapa de Puig. Sólo las montañas que serán declaradas parques naturales quedan totalmente excluidas. Las zonas PEIN siguen amenazadas y el criterio de la densidad no se ha tenido en cuenta. Una vez más, el Departament de Medi Ambient ha servido para lavar la cara y justificar los desbarajustes de Industria, frente a los intereses del territorio.

La PDPNP denuncia los hechos y empieza una campaña de apoyo al Acuerdo comarcal con banderolas en los balcones y murales que recuerdan que es necesario respetar lo que todos hemos firmado.

El año 2003 se verá marcado por las elecciones. Primero las municipales y después las autonómicas. La PDPNP ha hecho campaña a favor de los que han estado a nuestro lado a la hora de frenar las agresiones. En este sentido se editó una hoja ALVENT especial de recordatorio de todos los acontecimientos de los últimos años. El resultado de las municipales permitió que el Consell Comarcal dejara de estar gobernado por Convergencia i Unió y que los Independents del Priorat, en coalición con Esquerra Republicana de Catalunya, pactaran con el Partit dels Socialistes de Catalunya y formaran el nuevo gobierno.

La PDPNP, al igual que la de la Ribera d'Ebre, donde también se ha producido el cambio en el Consell Comarcal, ha instado al organismo comarcal con el fin de que se oponga activamente al macrovertedero de residuos que una empresa privada está llevando a cabo en Tivissa y que amenaza uno de los acuíferos más importantes de la Ribera. En relación a este vertedero, la PDPNP ha manifestado repetidamente su oposición y apoya todas las acciones que la Plataforma de la Ribera emprenda para pararlo.

De cara a las elecciones autonómicas, la PDPNP y la coordinadora han elaborado un manifiesto-compromiso, Per una nova cultura energètica (Por una nueva cultura energética), que entre otras cosas se compromete a los siguientes puntos:

1. Conseguir la transferencia integral de las competencias en política energética.

Escrito por Roser Vernet

Sábado, 18 de Enero de 2003 11:23 - Actualizado Lunes, 14 de Marzo de 2011 11:54

2. Impulsar la realización de un Plan Energético realista que se base en los aspectos siguientes:

- Fomento del ahorro y de la eficiencia energética.
- Estudio de las necesidades energéticas actuales y futuras según las necesidades reales.
- Previsión de cierre, estableciendo un calendario concreto, de las centrales productoras de electricidad más contaminantes y peligrosas (centrales térmicas de carbón fuel y centrales nucleares).
- Sustitución de las mismas por un sistema de producción eléctrica descentralizado y cercano a los lugares de consumo basado en el uso de tecnologías y energías más eficientes como las energías renovables (solar, eólica, biomasa,..) que se adapten a las necesidades del territorio, garantizando la compatibilidad con los valores naturales, culturales y paisajísticos del territorio.
- Definición de subunidades territoriales de abastecimiento y consumo de energía eléctrica, evaluando las necesidades y potencialidades energéticas de las mismas.
- Definición de un plan de financiación que grave las energías nucleares y fósiles y un verdadero apoyo económico para el despliegue de las renovables.

3. Velar especialmente por la preservación de los espacios con un elevado interés natural, cultural y paisajístico, evitando la instalación en ellos de centrales eólicas así como de sus instalaciones anexas (camino de acceso, líneas eléctricas de evacuación, etc.) y considerando los siguientes aspectos para su localización:

- Incorporación de criterios de densidad en diferentes escalas territoriales.
- Optimización de las localizaciones a partir de la mejora del Atlas eólico.

Escrito por Roser Vernet

Sábado, 18 de Enero de 2003 11:23 - Actualizado Lunes, 14 de Marzo de 2011 11:54

- La utilización de las mejoras tecnológicas disponibles.
 - Consideración del hábitat de especies raras y amenazadas y de los corredores biológicos y prohibición de instalación en las áreas de importancia para la conservación de estas especies. En el caso de los pájaros, hay que evitar afectar tanto las zonas de nidificación, como las principales zonas de caza, las zonas de concentraciones importantes y también los corredores biológicos utilizados. Hay que evitar también afectar zonas importantes para la migración de pájaros y murciélagos.
 - Consideración por los habitats de interés comunitario. Prohibir la afectación de aquellos de interés prioritario y restringir la afectación de aquellos de interés comunitario no prioritario.
 - Prohibir la instalación de centrales eólicas e instalaciones anexas en los espacios incluidos en el PEIN, o en aquellos que, a pesar de estar excluidos del PEIN, gozan de algún tipo de protección legal (Xarxa natura 2000, ZEPA, etc.)
 - Consideración de los catálogos-inventarios de patrimonio cultural, histórico y arqueológico.
 - Aplicación de los criterios de la Convención Europea del Paisaje tanto por lo que se refiere a los planes como a los proyectos eólicos.
 - Consideración de los principios de equidad territorial (redistribución de cargas y beneficios).
 - Respeto de los acuerdos territoriales que, con los mismos criterios expresados con anterioridad, consigan consensos que permitan hacer compatible la implantación de centrales eólicas y la protección del patrimonio natural, cultural y paisajístico.
4. Realizar los trámites administrativos necesarios para paralizar todos los proyectos de todo tipo de centrales productoras de energía eléctrica hasta que se elabore un Plan Energético que incorpore las consideraciones expuestas en el presente documento y que cuente con la necesaria participación social.

ERC e IC-V firman el documento. La Coordinadora instará a ERC e IC-V para que hagan asumir el compromiso al PSC como parte integrante del gobierno tripartito.

Escrito por Roser Vernet

Sábado, 18 de Enero de 2003 11:23 - Actualizado Lunes, 14 de Marzo de 2011 11:54

Paralelamente, nuestra presencia en la Junta Rectora del Parc Natural del Montsant garantizará un mínimo rigor y criterio a la hora de gestionar un parque que se ha dejado por completo en manos de los que antes querían destruir la montaña sin miramientos.

Aunque las formas de lucha de la PDPNP se han ido adecuando a las necesidades de cada momento, la plataforma continua con un ritmo de reuniones quincenales con el fin de mantener su presencia activa en todo aquello que afecte la realidad del territorio, en el sentido amplio que hemos comentado. Este año, pues, hemos participado activamente en la Trobada d'entitats i plataformes en defensa del territori dels Països Catalans (Encuentro de entidades y plataformas en defensa del territorio de los Países Catalans), celebrada en octubre en Figueras; hemos realizado charlas informativas y hemos participado en mesas redondas en la comarca y fuera de la misma y, durante las movilizaciones contra la guerra, hemos impulsado en el Priorat las charlas y las movilizaciones que, como en todas partes del país, han demostrado la oposición del pueblo a la guerra. Porque entendemos nuestra actividad de manera global y no sólo exclusivamente dedicada a las cuestiones concretas que originaron el nacimiento del movimiento. Como decíamos en el manifiesto de la concentración contra la guerra, entendemos que defender la paz es defender el territorio, del mismo modo que defender un determinado modelo social y político para el territorio es poner nuestro grano de arena para que otro mundo sea posible.

[1] Esta catalogación es la que tienen la mayoría de las montañas de nuestras comarcas que, en aquel momento, no eran parque natural. Al sur del río Gaià, de hecho, no había ninguna sierra que fuera parque natural. Todos los parques naturales de montaña estaban en el norte.